

Del Evangelio según San Lucas.

Capítulo 9, versos 28-36.

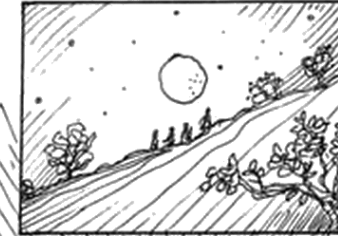
En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él. Cuando éstos se retiraban, Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías", sin saber lo que decía.

No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo". Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo. Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

**Domingo 13 De Marzo 2022
II Domingo de Cuaresma**

**EN AQUEL TIEMPO,
JESÚS SE HIZO
ACOMPAÑAR DE
PEDRO, SANTIAGO Y
JUAN, Y SUBIÓ A
UN MONTE PARA
HACER ORACIÓN.**



**MIENTRAS ORABA, SU ROSTRO CAMBIÓ DE
ASPECTO Y SUS VESTIDURAS SE HICIERON
BLANCAS Y RELAMPAGUEANTES.**



**Lucas
9, 28-36**



DE PRONTO APARECIERON CONVERSANDO CON ÉL DOS PERSONAJES, RODEADOS DE ESPLENDOR: ERAN MOISÉS Y ELÍAS.



Y HABLABAN DE LA MUERTE QUE LE ESPERABA EN JERUSALÉN.



PEDRO Y SUS COMPAÑEROS ESTABAN RENDIDOS DE SUEÑO; PERO, DESPERTÁNDOSE, VIERON LA GLORIA DE JESÚS Y DE LOS QUE ESTABAN CON ÉL.

CUANDO ÉSTOS SE RETIRABAN, PEDRO LE DIJO A JESÚS:



MAESTRO, SERÍA BUENO QUE NOS QUEDÁRAMOS AQUÍ Y QUE HICIÉRAMOS TRES CHOZAS: UNA PARA TI, UNA PARA MOISÉS Y OTRA PARA ELÍAS.

SIN SABER LO QUE DECÍA.

NO HABÍA TERMINADO DE HABLAR, CUANDO SE FORMÓ UNA NUBE QUE LOS CUBRIÓ; Y ELLOS, AL VERSE ENVUELTOS POR LA NUBE, SE LLENARON DE MIEDO. DE LA NUBE SALTÓ UNA VOZ QUE DECÍA:



ÉSTE ES MI HIJO,
MI ESCOGIDO;
ESCÚCHENLO.

CUANDO CESÓ LA VOZ, SE QUEDÓ JESÚ SOLO.



LOS DISCÍPULOS GUARDARON SILENCIO ...



... Y POR ENTONCES NO DIJERON A NADIE NADA DE LO QUE HABÍAN VISTO.

